LA UNION

Valparaiso, sábado 1.º de enero de 1887

SURSUM CORDA!

Obligados como estamos los diaristas a seguir día a día las más vivas preocupaciones de la opinión pública, no podemos anticipar siquiera cuál será el tema del próximo artículo que escribamos sin exponernos al peligro de faltar a la promesa hecha.

Es lo que hoy nos acontece. Dijimos que escribiríamos sobre el tema de la carta que el señor don Marcial Martínez tuvo la amabilidad de dirijirnos, y vamos a escribir sobre la aparición del cólera en Aconcagua, y sobre los deberes que la presencia del terrible hades nos impone.

Durante muchos días y mientras el enemigo estaba lejos, hemos debido cuidar la alarma sin hacer el más leve esfuerzo por ponerle correctivo, porque su influencia nos parecía saludable. Gracias a ella se han tomado por el Gobierno y los municipios para mejorar la higiene pública medidas, que si bien estimamos insuficientes, a no existir ese estímulo, es probable que hasta ahora nadie habría pensado en tomar.

Pero en presencia y asojidos del enemigo y del árbol del malo esos frutos, es preciso que, inspirándonos en nuestra razón, en nuestro deber de hombres y de cristianos, y en nombre de Chileños que llevamos con orgullo, lo armanqueos de raíz de nuestros corazones para arrojarlo al fuego.

El páluo es siempre imbecil, siempre funesto y siempre deshonroso. Porque si el mal que se teme es de aquellos que la energía humana puede vencer o atenuar, con el pánico se da, sin combatir, al enemigo una fácil victoria; y porque, si se trata de una de aquellas calamidades contra las cuales el esfuerzo humano es impotente, nada se remedia con la imaginación estadística y anticípica horrores o las de exajeradas y fantásticas proporciones.

Tráduose del cólera, si hai razon para precaverse, no hai modo para temblar. Saponiendo que ha aparecido—por culpa sin duda del intendente de Aconcagua, que no supo o no quiso guardar el cordón sanitario y que, para escarmiento, debiera de haber sido ya separado de su puesto y sometido a juicio—suponiendo que la plaga se difunda por todo el país y haga en él estragos semejantes a los que en otros de Europa y de América ha sufrido, el peligro no es tan grande como comunmente se cree, y hasta nos atreveríamos a calificarlo de remoto para las personas que tengan la voluntad y los medios de tomar las precauciones higiénicas aconsejadas por los facultativos.

Siendo ello así ¿por qué los chilenos, que a la voz del patriotismo se han levantado impios para pelear batallas en que la cuarta y aun la tercera parte de los combatientes habia de quedar en el campo, no nos levantáramos para salir a campaña contra el enemigo asiático que por vez primera osa penetrar en nuestro privilegiado suelo?

Los mandatos del honor son claros. Los del deber no son menos terminantes. Cada cual debe permanecer firme en el puesto que en la jerarquía social ocupa y que sus obligaciones privadas o públicas le señalan.

Que ante el común peligro la caridad cristiana obre sus acostumbrados prodijos de abnegación sublime, y el patriotismo chileno sus lejanerías lazarías; que la juventud valiente y jenerosa se organice en leijones que, despreciando la muerte, se adelanten a combatir; que médicos, que sacerdotes, que magistrados, que padres de familia, se mantengan animos en sus respectivos puestos hasta caer con honra o entonar con lejítimo orgullo el canto de victoria.

Nunca con más exactitud que tratándose de combatir una epidemia como el cólera, puede decirse con el poeta que quien no espera vencer ya está vencido.

El miedo es el auxiliar más activo de la epidemia. Es como el invencible emisario que manda adelante e introduce el traídramiento a los países que se propone atacar. Es como una sombra ajigantada del mal que causa casti tantos estragos físicos y morales como el mal mismo, procediendo con sus víctimas como se cuenta de ciertos tiranos antiguos que desahaban a las suyas antes de ajusticiarlas.

Por fortuna pertenecemos a un pueblo que tiene un nombre ilustre que sabrá conservar sin mancha en la hora de la prueba por tremenda que sea.

Si nuestra propia historia no nos dijera de ello la seguridad más absoluta, bien satisfactorio y significativo indicio de que sucederá más tarde si el caso llegase, encontramos en lo que está pasando en San Felipe.

En el recinto del villorio atacado están ya, no solo los médicos y los estudiantes de medicina ejerciendo su noble profesion, sino tambien los sacerdotes y las monjas desempeñando su misión sublime.

Es la avanzada de un ejército que cuenta en Chile con dos millones de combatientes que disputarán al monstruo palmo a palmo el territorio sagrado de la patria y una a una las víctimas que intente sacrificiar.

Levantemos los corazones y concórdmonos para el trabajo, que la hora de la acción ha llegado.

Preciso es en Valparaiso, en Santiago y en todos nuestros grandes centros de población, la iniciativa individual se manifieste rápida y poderosa, organizando ambulancias para prestar a los enfermos, si la epidemia se generaliza, los servicios que su curacion personal y la salubridad pública exigen.

Que, con una cruz por distintivo, la caridad levante su bandera de enganche, que no han de faltar los voluntarios ni para éstas las ocasiones de dar satisfaccion a los más nobles, puros y jenerosos sentimientos del alma.

Asistir oportuna y eficazmente a los enfermos, preservar, por medio de la desinfeccion a los sanos, enterrar a los muertos, socorrer a los que queden sin hogar y sin patria; ahí están algunas de las obras de misericordia que debemos ponernos desde ahora en aptitud de cumplir organizando, para practicarlas, otras tantas sociedades,

COMPANIAS O AMBULANCIAS, SI QUEREMOS

mostraros dignos de nuestra historia, de nuestra religion, de nuestra raza; de nuestra gloriosa historia, de nuestra religion divina, de nuestra heroica raza.

COMPANIAS O AMBULANCIAS.

No haremos por ahora una biografía completa del candidato que, preconizado por el Santo Padre, será el tercer Arzobispo de la iglesia metropolitana de Chile, despues de los intrinsecos Vienna y Valdivieso. Detallaremos solamente los rasgos principales de la vida del distinguido sacerdote que ocupará, despues de ocho años de viudez, la sede arzobispal de Santiago.

Nació don Mariano Casanova en la ciudad de Santiago a mediados del año 33, segun nuestros recuerdos. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Instituto Nacional, de donde pasó al Seminario de Santiago a la edad de doce o trece años.

Desde muy joven reveló el señor Casanova una vocacion decidida a la carrera sacerdotal, recibiendo sus órdenes de sacerdote el 20 de setiembre de 1856, a la edad de veinte y tres años y meses.

Contaría a lo sumo diez y nueve años y ya era inspector del Seminario, y poco despues la catedral de Humanidades del año inferior.

Como profesor, el señor Casanova, tanto en el Seminario como en el Instituto Nacional, hizo una carrera brillantísima en todos los ramos más importantes del curso de humanidades y filosofía.

Entre los miembros del clero y los hombres públicos que hoy figuran en la política y en el foro, cuenta el señor Casanova con numerosos discipulos que reconocen y estiman sus elevadas dotes de profesor y de maestro de la juventud de esa época.

Ordenado el señor Casanova de sacerdote y siendo profesor del Seminario, se dedicó con laudable empeño al estudio de las leyes y consiguió recibirse de abogado.

Desde los primeros años de su carrera sacerdotal, don Mariano Casanova se distinguió como orador sagrado por la claridad de su estilo, la facilidad de su palabra y la elocuencia unida de sus maneras esternas, sencillas y graves.

Existen muchas páginas impresas de los sermones y oraciones fúnebres con que el distinguido orador sagrado ha enriquecido la literatura chilena. Sus oraciones fúnebres por los muertos del infortunio de la Compañía y un opusculo, que sobre este tema escribió a la vuelta de su primer viaje a Europa, son obras de primera clase en su especie. No enumeraremos en particular otros trabajos literarios de la pluma bien cortada y brillante del elegante escritor, porque nos haríamos demasiado cansados.

El señor Casanova ha hecho dos viajes al viejo mundo, y en ambos ha sacado gran provecho para su ilustracion como hombre y como sacerdote. Aun recordamos con placer sus acertadas correspondencias que publicaba uno de los diarios más acreditados de la capital, si la memoria no nos engaña. EL INDEPENDIENTE.

En la antigua REVISTA CATORCENA, mas de una vez el señor Casanova, joven entonces, sostuvo con erudicion y brillo cuestiones religiosas muy interesantes detalladas a la sazón.

En defensa de los derechos de la Iglesia y siendo ya Gobernador Eclesiástico, sostuvo con calor y con energía en hermosos artículos la justicia de las condenaciones contra la masonería y demas sectas secretas.

Y ya que hablamos de Valparaiso, nadie dejará en esta ciudad de recordar con entusiasmo y cariño el nombre del sacerdote que realizó importantísimas obras en bien de la religion y de la patria.

Fue el señor Casanova quien estableció aquí, primero en la Matriz y luego despues en los Sagrados Comunes y en el Espíritu Santo, las famosas conferencias para señoras y caballeros que tanto han influido en el desarrollo de la piedad cristiana en el seno de las familias porteñas.

A sus esfuerzos se debe la fundacion de la nueva parroquia del Espíritu Santo que ha venido a facilitar en esta población el buen servicio religioso.

Como administrador del Hospital de Caridad, a la restauracion del edificio iniciado por los beneméritos señores Cuevas y Lyon, el señor Casanova prestó decidida y valiosa cooperacion hasta dejar en su jenero uno de los primeros establecimientos de la América del Sur.

Pero la obra por excelencia del infatigable sacerdote y, por decir así, la hija más querida del corazón del señor Casanova es el seminario de San Rafael, sin disputa el primer establecimiento de educacion de este puerto.

Cuando nació en la catedral del señor Casanova el grandioso pensamiento de levantar un seminario en esta ciudad, muchos calificaron de loca la idea. Se creía entonces que la primera ciudad marítima del Pacífico era demasiado fría para dar vida a una obra tan profundamente cristiana y civilizadora.

El señor Casanova, siempre activo y arrojado a la vez en sus empresas, propugó aquí, en el seno de unas cuantas familias pudientes, las primeras semillas de la valiosa planta y volvió a Santiago para buscar allí nuevos y poderosos contingentes, que obtuvo con admirable fortuna.

Todavía resonaba vibrante y sonora en nuestros oidos la voz del jeneral Kilpatrick, cuando decía en la gran reunión de la Universidad de Santiago: «Me siento feliz al pediros vuestra cooperacion para el seminario de Valparaiso.» La colecta se hizo en el escogido censo de entusiastas señoras y caballeros y produjo desde luego la primera base del espacioso establecimiento que hoy hace honor a su fundador y a los que han contribuido a levantarlo.

Como Gobernador Eclesiástico, el señor Casanova organizó el servicio religioso y facilitó a todos los católicos chilenos y extranjeros la manera más expedita en todos los asuntos concernientes a la celebracion del matrimonio.

Abile, atento, de sentimientos y distinguidas maneras en su trato social, el señor Casanova ha dejado en Valparaiso numerosos amigos, no solo entre los chilenos sino en toda la colonia extranjera.

Con bastante conocimiento del mundo y de los hombres, contando, además, con una ilustracion vasta y sólida, el señor

CASANOVA PODESA, SIN DUDA, TODOS LOS ELEMENTOS

que le aporta del mal tiempo, a fin de acompañar al cortejo hasta el cementerio.

TELEGRAMAS

WASHINGTON 31st.—The body of General Logan was removed from his private mansion to the Capitol at 1.30 o'clock yesterday, where it will lie in state. The heavy draping which was used for the lies of Lincoln, Garfield and other prominent men.

PARIS 31st.—Diplomats consider the statement made by the Government's organs that General Boulanger had not, as reported, reduced his supplemental military estimates from 60,000,000 dollars to 10,000,000 dollars, coupled with the Journal's official list of his reappointments of generals in command of the French forces, is another evidence of the approach of war. General Thibault has been appointed Commander of the Paris garrison with the new title of Superior Commander of the National Defense.

ST. PETERSBURG 31st.—General Kaubler has been attached to the staff of the Grand Duke Vladimir, the Czar's eldest brother.

LONDON 31st.—The Right Hon. W. H. Smith is to take Lord Randolph Churchill's place as leader of the Conservatives in the House of Commons.—Lord Hartington, Mr. Joseph Chamberlain and Mr. J. Goschen had a conference yesterday. They considered themselves equally agreed to joining a coalition Cabinet. They agreed to support the Conservative Government.—Lord Salisbury after an interview with Lord Hartington today will hold an informal Court for the purpose of arranging a Cabinet.—Lord Charles Bessborough, one of the Junior Lords of the Admiralty is mentioned as successor to the Right Hon. W. J. Smith in the War Office.

CHICAGO 31st.—Twenty thousand dollars of money stolen from the Adams Express Company by Jim Cunningham's train robbers were recovered by duty from the printer who supplied the prisoners with official letter heads of the Adams Company.

YORK 31st.—It is rumored that Russia and Turkey have agreed to send a joint ultimatum to Bulgaria ordering the Government to comply with their demands under the pain of occupation.—The Hungarian Premier is now conferring here with the Emperor and the Austrian Ministers.—There are rumors to the effect that the resignation of Lord Randolph Churchill from the British Cabinet has induced Austria to seek a closer alliance with Germany.—Events are tending toward the renewal of the Triple Alliance.

WASHINGTON 31st.—Great crowds are thronging to view the remains of Senator Logan which since this morning are lying in a state at the Capitol. Thereafter the casket will be conveyed to the Senate Chamber. The Senate Hall where the funeral services took place was draped with black. An independent proclamaion of the President's presence. Mrs. Cleveland is there together with all the great nobilities of the country, heads of departments, etc. Crowds outside the building are unable to gain admittance and waited more than an hour in bitter weather to accompany the procession to the burial ground.

WASHINGTON 31.—El cadáver del jeneral Logan fué trasladado de su residencia particular a la Capitulo a las 1.30 P. M. de ayer. Allí será expuesto con gran pompa. El grueso del pueblo que cubre el edificio es el mismo que se colocó en los de Lincoln, Garfield y otros hombres eminentes.

PARIS 31.—Los diplomáticos consideran que la aseracion, contenida en los órganos gubernativos, de que el jeneral Boulanger no habia renunciado, como se anunció, sus pretensiones militares ampuñadas con el fin de diez millones de peseta, nada de la publicación de la lista diaria oficial de sus resoluciones de jenerales para el mando de las fuerzas del ejército francés, constituye otra prueba de la proximidad de la guerra.—El jeneral Thibault ha sido nombrado comandante de la guarnicion de París, con el nuevo título de comandante en jefe de la defensa nacional.

SAN PETERSBURG 31.—El jeneral Kaubler ha sido agregado al estado mayor del gran duque Vladimir, hermano mayor del Czar.

LONDRES 31.—El mi honorable W. H. Smith tomará el lugar de Lord Randolph Churchill como jefe de los conservadores en la Cámara de los Comunes.—Lord Hartington, Joseph Chamberlain y J. Goschen celebraron ayer una conferencia y todos ellos demostraron igualmente que no se hallaban dispuestos a formar parte de un gabinete de coalicion. Continúan en prestar su apoyo a un gobierno conservador.—Lord Salisbury, despues de celebrar hoy una entrevista con el jeneral Thibault, se cree que se proyecta un arreglo en el gabinete.—Se cree que el señor Bessborough, uno de los jenerales más distinguidos, será el sucesor del mi honorable W. H. Smith en la cartera de guerra.

CHICAGO 31.—Veinte mil pesos en dinero, robados a la compañía del Express de Adams por la tropa de bandidos de los carril de Jim Cunningham, ha sido pagado hoy por el impresor que suministró a los robadores de carta oficial de la Compañía de Adams.

VIENA 31.—Corre el rumor de que Rusia y Turquía han acordado enviar conjuntamente un ultimatum a Bulgaria, ordenando al gobierno de cumplimiento a sus exigencias o pena de ocupación.—El primer ministro búlgaro se encuentra aquí al presente, conferenciando con el emperador y los ministros de Austria.—Circular sumeros de que la reunion del Lord Churchill de su puesto en el gabinete británico, ha inducido a Austria a procurarse una sucesión mas estrecha con Alemania.—Los sucesos actuales tienden a una renovación de la triple alianza.

YORK 31.—Una inmensa multitud se agolpa en espera de ver los restos del senador Logan que desde esta mañana han estado solemnemente expuestas en el Capitolio.

De allí el féretro será llevado a la sala del Senado.—El féretro del senador donde se celebraron los servicios fúnebres, se halla en estado por completo. Una indisposicion del presidente le impidió asistir. La señora Cleveland se halla aquí jeneralmente con las altas notabilidades del país, jefes de departamentos, etc. La multitud que se hallaba fuera del edificio sin poder penetrar a él, agnará por espacio de una hora.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMA TRASANDINO. Noticias del cólera. Telegrama de San Felipe.—Recibido a las 9.15 P. M.

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

TELEGRAMA DEL ESTADO.

San Felipe 30 de diciembre de 1886. (Recibido a las 2.30 P. M.)

Señor editor de La Union. El correo de la Bolivia comunica: En Sucre, con motivo de un choque habido en las elecciones municipales, entre liberales camachistas y nacionales arcaístas, los primeros atacaron la Legacion chilena al grito de viva el Perú. Mueran Chile! Apedrearon las puertas y el escudo nacional chileno puesto al frente de la Legacion. El Ministro de Chile, señor Zañartu, pasó una nota protesta pidiendo reparaciones. El gobierno boliviano contestó deploRANDO el incidente, condenado por la opinion pública; y prometió esclarecer los hechos tomando eficaces medidas. Habiendo ordenado algunos prisioneros, se han desahucado éstos con haber equivocado los datos que iban a salir. Patrullas de la armada recorrieron las calles para evitar nuevos disturbios.

El vapor del norte llegó atrasado; mañana comunicará noticias del Perú.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMA NACIONAL. Noticias del cólera. (Telegrama recibido a las 10.4 A. M.)

El cólera continúa. He aquí el informe de los médicos llegados en la madrugada de hoy:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

San Felipe, 30 de diciembre.—Señor Ministro de lo Interior: En este momento, 7 y media P. M., volvíamos de recorrer todos los lugares atacados por la epidemia, y podemos decirle lo siguiente:

REVISTA DE LA PRENSA.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.

EL INDEPENDIENTE.—En un primer artículo editorial de la nueva de haber recibido la noticia de la premonición del señor presbítero don Mariano Casanova por Arzobispo de Santiago; del señor presbítero don Fernando Blat para Obispo de Concepcion y del Reverendo P. Frai Agustín Luco para Obispo de Areco.